

LA ESTRUCTURA DE LA ARGUMENTACIÓN EN LOS AGONES DE *ÁYAX* DE SÓFOCLES

Gustavo Daniel Merlo
Universidad de Salamanca
gdmerdo@usal.es

Resumen

Este trabajo se propone analizar *estructura argumentativa y falacias* en los discursos de los personajes luego del suicidio de *Áyax*. El abordaje de estos conceptos aplicados a la tragedia sofocleana, se hace a partir de los postulados de la Pragmalingüística. Esta perspectiva analiza el discurso argumentativo a partir del intercambio conversacional. Tal interacción entre participantes debería conducir idealmente a resolver una diferencia de opinión. Sin embargo, en el caso de esta tragedia la discusión no llega a un acuerdo y se hace necesaria la mediación de un tercero.

Palabras clave: argumentación - falacias - tragedia griega - pragmadialéctica.

Abstract

The purpose of this paper is to analyze the *argument structure and fallacies* in the speeches of the characters after the suicide of Ajax. The approach of these concepts applied to Sophoclean's tragedy, it is based on the principles of the Pragmalinguistics. This perspective examines the argumentative discourse from conversational exchange. Such interaction between participants ideally should lead to resolving a difference of opinion. However, in the case of this tragedy there is no agreement and it is necessary for third party mediation.

Keywords: argumentation - fallacies - greek tragedy - pragmadialectic.

Introducción

La escena sociocultural de la Atenas del s.V, construida alrededor de referentes como *democracia, sofística o especulación filosófica*, permitió el ingreso a la escena dramática de aquellos discursos que los ciudadanos sometían a consideración en asambleas, banquetes o acontecimientos festivos de la polis. De la observación de aquellos textos se infiere la presencia de procedimientos típicamente argumentativos, materializados a través de algunos relatos míticos (Scabuzzo, 2001).

Sin embargo, este hecho no supone que la praxis forense haya sido seguida de forma estricta por el dramaturgo. Por el contrario, una lectura atenta al texto pone de manifiesto los diferentes préstamos entre los discursos, de manera que el texto dramático asimila múltiples soportes dentro de su estructura. Un texto con finalidad estética que revela mecanismos de otro tipo, por ejemplo, los mecanismos típicos de la argumentación. El caso de la tragedia *Áyax* parece ilustrativo en este sentido.

Tras el suicidio del héroe, asistimos a un debate sobre el destino del cadáver. Por un lado, Menelao y Agamenón intentarán privar de sepultura a *Áyax* y para avalar esto, expondrán consecutivamente una serie de argumentos. Por el otro, Teucro defenderá el derecho a la sepultura de su compañero aportando otra serie de razonamientos. Finalmente, el conflicto entre las partes no tendrá solución y se deberá recurrir a la mediación de un tercero para resolver el desacuerdo.

Este trabajo intentará dar cuenta de la estructura de la argumentación en los *agones* de Menelao-Teucro y Agamenón-Teucro. Además, procurará evaluar aquellas reglas que se violan e impiden el acuerdo entre las partes. El abordaje de estas cuestiones se hará desde una perspectiva relativamente nueva en las ciencias del lenguaje: la pragmadialéctica.

1. La pragmadialéctica

La perspectiva conocida como Pragmadialéctica tiene su origen en el desarrollo de un grupo de especialistas de la Universidad de Ámsterdam¹. Para ellos (Van Eemeren, Grootendorst, Snoeck Henkemans 2006: 17):

la argumentación es una actividad verbal, social y racional que apunta a convencer a un crítico razonable de la aceptabilidad de un punto de vista, adelantando una constelación de una o más proposiciones para justificar este punto de vista.

¹ Desde el punto de vista epistemológico, la pragmatología recupera los aportes de la pragmática de Austin y Searle; y la teoría de los intercambios conversacionales de Paul Grice. Pero además, intenta conciliar dos disciplinas que, al menos en la tradición platónica, no se presuponen: retórica y dialéctica.

Este enfoque analítico del discurso argumentativo incluye una descripción tanto de las diferencias de opinión como de los argumentos que se presentan para resolverla. Además, en el análisis se procura revisar los esquemas argumentativos utilizados, la estructura argumentativa, etc.

La pragmatialéctica parte del supuesto de que en todo proceso de argumentación, los hablantes tienden “idealmente” a resolver una diferencia de opinión. Cada intervención o acto de habla forma parte de una construcción discursiva global en la que los participantes están comprometidos a respetar una serie de reglas. En teoría, las reglas permiten asegurar que la diferencia de opinión tienda a solucionarse entre ambas partes. De infringirse alguna de ellas, se incurre en una falacia² cuya inmediata consecuencia es la no resolución del conflicto, y por consiguiente, la mediación de la fuerza o de un tercero.

2. La estructura de la argumentación

En términos de la pragmatialéctica, existen tres posibles estructuras argumentativas complejas. La primera de ellas es la ‘argumentación múltiple’ y consiste en presentar defensas alternativas del mismo punto de vista enunciadas unas después de otras. Estas defensas no dependen -en principio- cada una entre sí para avalar un punto de vista y, por lo tanto, cada una tiene un peso argumentativo equivalente.

El segundo tipo de argumentación compleja es la ‘argumentación coordinada’. En ella, los argumentos no forman series alternativas de defensa. Se trata de un único intento para defender un punto de vista. La estrategia consiste en la combinación de argumentos que pueden ser tomados juntos para conformar una defensa concluyente. Las partes componentes de la argumentación coordinada son dependientes de cada una para la defensa del punto de vista.

Finalmente, el tercer tipo de argumentación es la ‘subordinada’. La defensa del punto de vista inicial se hace paso a paso. Si el argumento soporte para el punto de vista inicial no puede mantenerse por sí mismo, entonces es apoyado por otro argumento y si éste requiere de otro sostén, entonces se añade un nuevo argumento y así sucesivamente hasta que la defensa resulte concluyente.

² El término falacia se entiende en pragmatialéctica como la ruptura de una regla que impide un acuerdo entre las partes.

En este tipo de estructura, el hablante anticipa que ciertas premisas necesitarán de una mayor defensa.

3. La estructura argumentativa de Menelao

Formuladas estas consideraciones, conviene evaluar la estructura que adquiere el discurso de Menelao en el texto de Sófocles.

El héroe acaba de suicidarse y a su lado se encuentra Teucro quien lamenta la suerte de su compañero. En ese momento, se presenta Menelao y se inicia el siguiente diálogo³:

Μενέλαος

οὗτος, σὲ φωνῶ τόνδε τὸν νεκρὸν χεροῖν
μὴ συγκομίζειν, ἀλλ' ἔαν ὅπως ἔχει.

Τεύκρος

τίνος χάριν τοσόνδ' ἀνήλωσας λόγον;

Μενέλαος

δοκοῦντ' ἐμοί, δοκοῦντα δ' ὄς κραίνει στρατοῦ.

Τεύκρος

οὐκ οὖν ἂν εἴποις ἦντιν' αἰτίαν προθεῖς;

(vv.1047-1051)

Menelao

¡Eh, tú, ése de ahí! Te digo que no toques con tus manos ese cadáver ni lo levantes, sino que lo dejes según está.

Teucro

¿Por qué empleas expresión tan dura?

Menelao

Porque así lo tengo decidido yo, y también lo tiene decidido quien manda en el ejército.

Teucro

¿No podrías decirme cuál es el motivo que alegas?

³ Todas las citas del texto griego siguen la edición de Pearson (1924). Por su parte, para la traducción se sigue la de Vara Donado (2005).

La apertura del discurso argumentativo se inicia con la confrontación. En el centro del discurso, se encuentra el problema del poder sobre el cadáver de *Áyax*⁴. Teucro solicita a su antagonista que explicita los motivos por los cuales no puede manipular el cadáver. El primer argumento dado (*δοκοῦντ' ἐμοί, δοκοῦντα δ' ὅς κραίνει στρατοῖ*) evidentemente no logra convencer a su interlocutor sobre el punto de vista sostenido. Por este motivo, Menelao deberá desplegar un discurso argumentativo más extenso que tenga mayor consistencia. El esquema del mismo resulta así:

Fig.1: Representación sistemática de la estructura de la argumentación de Menelao

1. No hay que sepultar a <i>Áyax</i>			
↑↓	↑↓	↑↓	↑↓
1.1. Lo he decidido yo.	1.2. Lo ha decidido el jefe del ejército.	1.3. Convocamos a <i>Áyax</i> como aliado.	1.4. <i>Áyax</i> no aceptaba la autoridad.
		↑↓	↑↓
		1.3.a. Conducimos a <i>Áyax</i> como amigo de los griegos.	1.4.a. La autoridad y la obediencia son necesarias tanto en una ciudad como en un ejército.
		↑↓	
		1.3.b. Finalmente resultó ser un enemigo.	
		↑↓	
		1.3.c. Planeó la matanza de la totalidad del ejército.	
		↑↓	
		1.3.d. Un dios nos salvó de la muerte.	

⁴ En Nelli (2003) se hace un estudio pormenorizado de aquellos términos que evocan al poder en esta tragedia.

Como se puede observar, la argumentación de Menelao se organiza a partir de cuatro cadenas de proposiciones. De las cuatro, dos se conectan mediante subordinación. Gráficamente, esta relación se señala mediante flechas ascendentes y descendentes. La primera y segunda cadena (1.1 y 1.2.) presentan premisas que intentan ser consistentes en sí mismas⁵. Como se observa, en ambas se apela a un argumento de autoridad que, en apariencia, no necesita ni justificación ni validación extra.

Las siguientes cadenas de argumentos son propiamente subordinadas. La tercera (1.3.) busca colocar a Áyax en función de un pacto preexistente que relacionó ambas partes con un doble contrato: aliado y amigo (*Ἀγχοίσις ζύμμαχόν τε καὶ φίλον*, v.1053). Ser aliado y amigo asocia una serie de significados contrarios a la traición en la que, según Menelao, habría incurrido Áyax. En la cuarta (1.4.) se apela a la analogía entre la necesidad de autoridad y disciplina, ciertamente incompatibles con el temperamento y la naturaleza de Áyax.

¿Cuál es la respuesta de Teucro? En primer término, Teucro no defiende el punto de vista contrario a Menelao (*hay que sepultar a Áyax*). Por el contrario, su estrategia consiste en atacar los puntos débiles de la argumentación de Menelao. ¿De qué manera? En primer lugar, la estructura argumentativa subordinada presenta un problema: la consistencia del todo depende de la relación entre las partes. Si se invalida una de las premisas, el constructo lógico pierde consistencia. Por eso, la respuesta de Teucro apunta a invalidar el lugar de autoridad tanto de Menelao como de Agamenón. De esta manera, Teucro invalida las cuatro proposiciones al mismo tiempo:

Prop. de Menelao 1.1 y 1.2.

Respuesta de Teucro: Menelao y Agamenón no son autoridades, por lo tanto, no tienen poder sobre otros.

Prop. de Menelao 1.3.

Respuesta de Teucro: Áyax se embarcó por propia iniciativa a Troya, por lo tanto, Agamenón y Menelao no son sus jefes.

Prop. de Menelao 1.4.

Respuesta de Teucro: Menelao y Agamenón tienen autoridad sobre sus hombres entre los cuales no se encuentra Áyax.

⁵ Consistentes en sí mismas en el sentido de que no necesitan de otra proposición para sostenerse.

Más arriba señalábamos que el inconveniente del esquema argumentativo empleado por Menelao (mayoritariamente, una argumentación subordinada) es que la consistencia del todo depende de la relación entre las partes. A este respecto, obsérvese en la fig.1 que la cadena 1.3. es la que resulta notablemente afectada en la réplica de Teucro cuya estrategia principal consiste en invalidar uno de los supuestos de Menelao: “Nosotros trajimos a Áyax”. Falsar esta proposición impacta directamente en la coherencia de toda la cadena subordinada y, por lo tanto, en la eficacia persuasiva del discurso de Menelao.

Por otra parte, conviene mencionar una de las falacias del discurso de Menelao. Éste restringe la posibilidad de la presentación del punto de vista contrario recurriendo a la falacia del garrote (*argumentum ad baculum*). Tal hecho viene dado por infringir la regla n1 que supone que “las partes no deben impedirse unas a otras el presentar puntos de vista o ponerlos en duda⁶”. Recurrir al concepto de autoridad para apoyar un punto de vista equivale a impedir la libertad de la otra parte para exponer libremente sus razonamientos (véase en fig.1 las prop. 1.1. y 1.2.).

El *agón* entre Teucro y Menelao se prolonga en un diálogo en el que se lanzan acusaciones mutuas sin el aporte de elementos que permita la resolución de la diferencia de opinión. Ambos interlocutores, incurren en el *argumentum ad hominem* dado que el ataque se realiza no a los méritos de un punto de vista sino a la persona misma.

4. Estructura argumentativa y falacias en Agamenón - Teucro

El discurso de Agamenón, elude la apertura y comienza directamente por la confrontación. Para ello, recupera uno de los postulados de Teucro para rivalizar con su antagonista. El macroacto de habla de Agamenón se podría graficar así:

Fig.2: Representación sistemática de la estructura de la argumentación de Agamenón

⁶ Van Eemeren, Grootendorst, Snoeck Henkemans (2006: 120).

1. No hay que sepultar a Áyax		
↑↓	↑↓	↑↓
1.1. El hijo de una esclava no es un interlocutor válido.	1.2. Áyax no fue un gran guerrero.	1.3. Se deben acatar las decisiones de la autoridad.
		1.3.a. Las armas de Aquiles se otorgaron a un ganador justo.
		1.3.b. Para vencer no es necesaria la fortaleza.

Como se puede observar, la argumentación de Agamenón se organiza a partir de tres proposiciones. Desde el punto de vista formal, dos de ellas se justificarían y serían consistentes en sí mismas (1.1. y 1.2.). La restante (1.3.), es una argumentación subordinada.

Se observa que la estrategia de Agamenón consiste en trasladar el centro de la argumentación hacia dos blancos. Por un lado, acusa a su interlocutor de no estar en condiciones de participar en el diálogo a causa de su doble condición: no ser hombre libre (σέ τοι, τὸν ἐκ τῆς αἰχμαλωτίδος λέγω, v.1228) y hablar en un lenguaje bárbaro (τὴν βάρβαρον γὰρ γλώσσαν οὐκ ἐπαίω, v.1263). Al introducir semejantes calificativos, el Atrida incurre en la falacia del *argumentum ad hominem*. En otras palabras, desde el principio de su intervención, Agamenón evita resolver la diferencia con Teucro y recurre a un ataque personal directo. En segundo lugar, Agamenón acusa a Áyax de no haber sido lo suficientemente valiente (1.2.). Tal afirmación, infringe una gran cantidad de reglas. Por un lado, viola la regla n4 que supone que la argumentación tiene que ser relevante, es decir, no se debe presentar una premisa que nada tiene que ver con el tema en discusión (*ignoratio elenchi*). Tanto valentía como ausencia de ella no es un argumento válido para otorgar sepultura o no a una persona. Al mismo tiempo, el Atrida no respeta la regla n6 (regla del punto de partida) dado que comete la falacia de negar un punto de partida aceptado por todos, es decir, la certeza común sobre la valentía de Áyax.

Finalmente, el discurso de Agamenón se cierra de la misma manera en que se abrió: destacando la condición de su antagonista de hombre no libre y, por lo tanto, no apto para llevar adelante una defensa.

La estrategia argumentativa de Teucro para defender su punto de vista es doble. En primer término, se refiere factualmente a cada una de las oportunidades en que *Ájax* demostró valentía. En segundo, le recuerda a Agamenón su linaje y al mismo tiempo, defiende el propio.

Luego de la réplica de Teucro, queda claro que la diferencia de opinión entre Teucro y Menelao-Agamenón no quedará resuelta. En este punto, se hace necesario recurrir a un tercero quien finalmente, dará su parecer justificando la necesidad y obligatoriedad de sepultar al héroe.

5. Conclusiones

La tragedia de *Ájax* y el destino de su cuerpo abren un debate entre tres interlocutores. Tanto Teucro como Menelao y Agamenón están "haciendo cosas con palabras" y este dato se revela particularmente en la confrontación generada sobre el cadáver del héroe. Una discusión que gira alrededor del estatuto de la ley y los límites de la autoridad. Un debate que suspende la acción dramática y nos adentra en la compleja trama de la discusión dialéctica.

Cada uno de los interlocutores despliega una estrategia argumentativa diferente. Por un lado, Menelao y Agamenón recurren consecutivamente a los argumentos de autoridad y a desacreditar a su interlocutor. Teucro, por su parte, opta por invalidar estos argumentos en lugar de defender directamente la necesidad de la sepultura de su compañero. La discusión no llega a acuerdo porque, entre múltiples razones, tanto Menelao como Agamenón no respetan algunas reglas que permitirían acordar un punto de vista. En este caso, las autoridades que deberían ser garantes de la ley, la interpretan según sus propios códigos y conveniencias.

Sin embargo, y pese a que inicialmente no se acuerda sobre el destino del cadáver del héroe, se hace necesaria la mediación de un tercero. Aquí aparece la figura de Odiseo que se inclina hacia la opinión sostenida por Teucro y vuelve a situar a *Ájax* en el lugar de héroe del que había sido desplazado por el discurso de Menelao y Agamenón.

BIBLIOGRAFÍA

- BARTHES, R. (2000). *Lo obvio y lo obtuso*. Barcelona, Paidós.
- BOWRA, C. M. (1968). *Introducción a la literatura griega*. Madrid, Gredos.
- CASSIN, B. (1994). *Nuestros griegos y sus modernos. Estrategias contemporáneas de apropiación de la Antigüedad*. Bs. As, Manantial.
- DE ROMILLY, J. (2004). *La ley en la Grecia clásica*. Bs. As., Biblos.
- JULIÁ, V. (ed.) (2006). *La tragedia griega*. Bs.As, La isla de la luna.
- LÓPEZ FÉREZ, J. (ed.) (1988). *Historia de la Literatura Griega*. Madrid, Cátedra.
- NELLI, M. F. (2003). "ἦγερμόν y στρατηγός en *Áyax* de Sófocles". En: *Synthesis* 10, pp. 91-108.
- PEARSON, A.C.(ed.) (1924). *Sophoclis Fabulae*, Oxford.
- SCABUZZO, S. (2001). "La prueba judicial, de las Tetralogías al teatro". En: *Revista de Retórica y Teoría de la Comunicación*, Año I, nº 1, pp.133-140.
- VARA DONADO, J. (2005). *Sófocles: Tragedias completas*. Madrid, Cátedra.
- VAN EEMEREN, F. ; GROOTENDORST, R. - SNOECK HENKEMANS, F. (2006). *Argumentación*. Bs.As., Biblos.
- VERNANT, J. P. (2002). *Entre mito y política*. México, FCE.
- VERNANT, J. P. - VIDAL-NAQUET, J. (1987). *Mito y Tragedia en la Grecia antigua*. Vol I, Bs. As., Paidós.